

Amigos de Japón



Åsa Ekström

Tras visitar Japón siete veces, se trasladó aquí en 2011 para estudiar diseño gráfico en la universidad. Ha publicado un manga original de cuentos de tres volúmenes en su Suecia natal y también ha realizado ilustraciones para otras trece obras. En 2014 empezó un blog con cómics de cuatro viñetas que retratan aspectos interesantes de su vida en Japón. En 2015 ha publicado dos volúmenes de *Hokuō joshi Ōsa ga mitsuketa Nibon no fushigi* (Åsa la chica nórdica descubre los misterios de Japón). Algunos de sus manga favoritos son *Ranma 1/2* y *One Piece*.



En esta escena Ekström no logra encontrar la individualidad entre un grupo de estudiantes universitarios uniformados con trajes idénticos para buscar trabajo.

<http://www.comic-essay.com/hokuoujoshi/>
(Solo en japonés)

Åsa en el País de las Maravillas:

Las aventuras cómicas de una dibujante de manga sueca en Japón

Viviendo en Japón, la dibujante de manga sueca Åsa Ekström se encontró con muchísimas diferencias culturales inesperadas. Relató esas experiencias en una serie de cómic de cuatro viñetas que cosechó un gran éxito al publicarse este año con el título *Hokuō joshi Ōsa ga mitsuketa Nibon no fushigi* (Åsa la chica nórdica descubre los misterios de Japón). En el manga Ekström se ríe de sí misma, plasmando con humor sus dificultades para comer con palillos, familiarizarse con los aseos japoneses, aprender las complejidades de la lengua japonesa formal y pelear con la etiqueta para intercambiar tarjetas de visita.

La joven artista quedó cautivada por el anime y el manga nipones por primera vez tras ver la serie *Pretty Guardian Sailor Moon* cuando tenía 13 años. Aunque se convirtió en dibujante de manga e ilustradora en su Suecia natal, mantuvo un interés activo en Japón y albergó un fuerte deseo de vivir y dibujar manga allí. Tras numerosas visitas a Japón, en 2011 ingresó en un programa de una escuela de diseño de Tokio. Ekström se graduó con honores en marzo de este año, y casi antes de que se secase la tinta de su diploma, logró debutar como dibujante de manga en Japón con la publicación de su libro; la secuela se publicó en septiembre.

La voz de Ekström se llena de entusiasmo al hablar de su reciente éxito. “Nunca imaginé que me convertiría en dibujante de manga tan rápido”, comenta. “Creía que aprovecharía mis estudios para encontrar un trabajo en una empresa de diseño japonesa y dibujaría cómics en mi tiempo libre. Estoy emocionadísima de publicar dos volúmenes este año”. Aun así, contempla con humildad lo relativamente fácil que ha resultado su debut. “Me considero muy afortunada”, explica. “Llevé mi diario en formato cómic a la exposición de cómics independientes COMITIA en mayo del año pasado, pero solo logré vender 15 copias. Así que decidí endosarlo en el estand de una editorial que estaba en el evento. Así fue como me seleccionaron y me publicaron”. La serie va a publicarse en Taiwán, y la autora espera que acabe saliendo una versión en inglés. Para escapar del bullicio de Tokio, Ekström ha viajado a distintas partes de Japón, como Hiroshima y la región de Tōhoku. “Me atrae el ritmo de vida más pausado, las verduras baratas y deliciosas y las magníficas vistas de montaña, que son tan distintas a las de mi país”, confiesa. “Si puedo, me gustaría ambientar la tercera entrega de la serie en el campo japonés”.

Mientras que actualmente disfruta creando cómics de cuatro viñetas tras el éxito de su manga, la autora también considera crear manga de estilo similar a *Sayonara September*, una obra que dibujó en Suecia siguiendo la línea argumental clásica de los cómics para chicas. “Me gustaría intentar explicar un cuento fantástico ambientado en la Europa del norte”, declara. Para Ekström el mayor atractivo del manga japonés es la profundidad de los personajes, algo que normalmente no se encuentra en los cómics europeos y norteamericanos. “Los lectores pueden identificarse con los personajes a un nivel humano, riendo y llorando juntos a medida que se desarrollan y crecen con la serie. Eso es lo que me hace querer seguir creando manga en Japón”.

Por último, Ekström anima encarecidamente a los miembros de las generaciones más jóvenes de otros países que estén interesados en el manga a experimentar Japón de primera mano. “La primera vez que vine no tenía muy buen nivel de japonés, pero aun así me sentí conmovida por pequeños detalles como la visita a la Torre de Tokio. Japón es un paraíso para los amantes del manga. Espero que cuantos más jóvenes mejor tengan la oportunidad de visitar el país”.